

que despues se encuadernaron. *El Maestro de escuela de Esling* zahirió con crueles sátiras á Rodolfo de Habsburgo por su negligencia en favorecer el mérito. Enrique de Meissen, teólogo Alabadamas (*Frauenlob*), llegó á ser tan nombrado entre estas, que al morir le acompañaron en tropel á la tumba; pero la tumba lo encierra todo.

Muchos se divierten todavía burlándose y riéndose de los curas que hacen milagros, y de los rudos aldeanos, principalmente de los *Schild* de las aldeas, que encierran al sol en una caja, caminan á pié para no hacer peso á sus caballerías, bajan sobre sus hombros piedras de las cumbres de los montes en vez de arrojarlas, y despues que á la mitad del camino conocen su torpeza, las vuelven á subir á la cima para rodarlas desde lo mas alto. Pero generalmente en el fondo de sus burlas habia una intencion moral y acaso noble.

Entre los poemas satíricos son los principales el *Renardo* (el zorro) y la *Barca de los locos*. En el primero figuran las bestias como racionales zahiriendo á la sociedad. Aparece Renardo, libertino chistoso, pasando el tiempo en dirigir punzantes chanzas á los otros animales, por el solo gusto de hacer mal, de las cuales sufrieron mucho el lobo Isengrino y su mujer Ersanta. Las maldades de Renardo se hicieron tan insupportables que fué desterrado á la corte del Leon, y condenado á la horca, á cuyo punto acudieron todos á insultarle en merecida venganza. Pero él, temblando delante del suplicio, ruega le dejen ir como peregrino á Roma, á cuyo efecto pidió al lobo Isengrino y su mujer, le prestasen la piel de sus patas para hacerse zapatos, y al oso un poco de pellejo para guantes. El rey se lo negó al principio, pero despues accedió á su demanda, y el pícaro se marchó contento. Habiendo caído en poder de la justicia, prometió hacerse fraile; pero le envian un confesor, le tapan los ojos y ya estaba el verdugo dispuesto á apretar el nudo, cuando se interpuso la reina, y Renardo se volvió á salvar. Despues de tantas aventuras, este hábil diplomático ruega al buho que le confiese; este le dirige un discurso, parodia de los que pronunciaban los frailes y en los que las creencias religiosas son ridiculizadas. Renardo pone de manifiesto el poema de sus maldades, pero reconvenido por el confesor, y mostrándose movido de color, se lanza á él y lo despedaza. Este poema fué traducido y arreglado en todas las lenguas de Europa, llegando á servir luego de estudio á los nuevos filólogos (1), que creyeron hallar en él

(1) Grimm, Saint-Marc-Girardin, Monc, Raynouard, Villemes, etc. El autor del alemán que toma el nombre de Enrique d'Alkmar, dice haber traducido su obra del francés del Brabante (*ut wælscher un de frantzösescher sprak*). Se halla sin embargo en holandes con el título de *Reynard de Voss*. En Francia llegó á ser tan popular que *renard* significó zorra, y hubo quien escribió treinta mil versos franceses sobre tal materia. Prescindiendo de los *Animales parlantes*, de Casti, Göthe, que queria saber hacerlo todo, compuso un poema en alto alemán, en que trata de imitar el antiguo sin olvidar la elegancia moderna, y el arte de descubrir con deli-

origen oriental y alusiones históricas. Jacobo Grimm dice que esta sátira de la sociedad es el mejor poema de la edad média despues de la Divina Comedia.

En la *Barca de los locos*, Sebastian Brandt, doctor de Strasburgo y profesor de derecho en Basilea, no se burla, sino que zahiere á los que tienen manía por los libros, el canto, el baile, el vino, la mesa, la afectacion, el orgullo y la avaricia, cargándolos todos en su barca. En una obra hecha de esta naturaleza dicho se está que no hay que buscar unidad: tiene ciento trece estrofas (1), cada una relativa á un asunto particular y adornadas con bellos grabados de caricaturas. Los caracteres son enteramente genéricos é iguales, y parece sigue á un mediano poeta de Mantua, Juan Bautista Spagnuoli, que hizo en latin una coleccion de retratos satíricos, la gastronomía, la holgazanería y otros. El famoso Gailer de Kaiserberg, profesor de teología en Strasburgo, aun cuando vivia el autor, tomaba á Brandt por texto de sus sermones: fué traducido é imitado en muchas lenguas, y particularmente por el Escocés Bar-klay, que le aplicó á las costumbres de su pueblo, haciéndose así original.

El heróico Suizo, tan amante de su patria que por estar separado de ella murió de una consuncion particular; que no envidia las glorias de otros, pero que nadie podrá llegar á la suya, celebró en cantos populares la reunion de Rutli, el orgullo abatido de los condes de Toggenburg y de Neufchatel, la victoria de Sempach, las derrotas de Carlos el Temerario y el osario de Morat; despues la larga y desastrosa guerra de Suabia, las disensiones religiosas por las que Tomas Schmöucher decapitó con sangre fria á su hermano Leonardo como víctima expiatoria por los pecados del mundo. Sentimiento predominante son la admiracion de los sublimes horrores de la naturaleza, y el anhelo de la libertad que canta por boca de Boner de Berna: « La libertad, hermosa, la

cadeza las desgracias de la sociedad y poner en ridiculo los grandes sufrimientos, arte en que tanto han adelantado los siglos de crisis y de transiciones.

(1) Véanse algunas, conviniendo en que tienen de todo ménos de buenas en el sentido literario y poético:

« Sea encomendada á Dios esta barca que zarpará en su nombre, y no se avergonzará de lo que canta: porque no todos tienen el don de volver cuerdos á los locos á no llamarse como Sebastian Brandt el Loco.

« Quien se pregunta á sí mismo con conciencia, comprende que no debe estimarse demasiado, ni tenerse por mas que lo que efectivamente sea, ni llamarse sabio cuando solo es un loco, porque quien se mira como un tonto, será colocado en breve en la escalera de los sabios...

« Quien mucho abarca poco aprieta. No se pueden seguir dos liebres á la vez, ni se encuentra su huella sino empleando muchos arcabuces. El que tiene muchos oficios todos los hace mal. Quien desea complacer á todos, debe sufrirlo todo, comer pan que sabe á sal y someterse á los caprichos de todos. Pero muchos honores halagan el amor propio, y cuando hace frio, proporcionan donde encender un buen fuego. El que prueba muchos vinos no los encontrará todos de su gusto. Muchos hombres que defienden á su madre no saben si el padre que se les atribuye es el verdadero. Otros creen gozar de mas derechos que sus semejantes porque son mas nobles... Quien no tiene ni virtud, ni honor, ni delicadeza, aunque sea hijo de un príncipe, no es noble á mis ojos: solo la virtud constituye la nobleza.

Brandt.
1454-
1520.

1332.

vida, infunde alegría y valor, ennoblece al hombre y á la mujer, enriquece al pobre; la libertad es el tesoro del honor, corona las palabras y las acciones. »

Estas canciones del suizo antiguo empiezan con sencillez, con un estilo llano y grosero, falto de ideas y de erudicion: « Oid la noticia que voy á referiros, escuchad la terrible historia que se cuenta por el país. Voy á cantaros una cancion; pero cancion enteramente nueva. En nombre de Dios, así sea: en nombre de María, empieza el canto. Os cantaré todo lo que he oído de mas curioso: cantaré alegremente, y ruego á la Virgen María y á su hijo, que me presten su auxilio. » Frecuentemente se cita el nombre del autor ó se implora la generosidad de los oyentes: « Esta cancion, oh confederados, la canta libremente Juan Viol por vuestro honor y gloria, para que vuestras alabanzas sean conocidas por todas partes donde quiera que se hable de vosotros. Quien os canta esta pequeña cancion, ha hecho largos viajes; el vino bueno está caro, y su bolsillo sin dinero; por lo que os refiere su desgracia, y os ruega le ayudéis con vuestra generosidad. »

Refiérese en ellas sencillamente el hecho como se hace en las crónicas crédulas y prolijas, sin olvidar la fecha. En la de la batalla de Sempach, dice: « Era el año de 1386, cuando la gracia de Dios se nos manifestó de un modo maravilloso. El día de San Cirilo protegió á los aliados como voy á deciros y cantaros. » En la batalla de Morat, el poeta se complace en referir las desgracias del enemigo con un patriotismo que raya en crueldad. « Dos millas en contorno se oyó ó el estruendo de la batalla, dos millas alrededor fué vencida y herida la fuerza del duque, y la muerte de nuestros camaradas asesinados en Grandson fué vengada con sangre dos millas en contorno. ¿ Cuántos enemigos fueron muertos? No puedo decirlo con seguridad: he oído que fueron degollados sesenta mil y ahogados veintiseis mil. Puedo asegurar que los aliados no perdieron mas que veinte hombres, claro indicio de que Dios protege día y noche á los hombres valientes y piadosos. »

Así como el catálogo de las naves y la reseña del ejército eran para los Griegos uno de los pasajes mas apreciados de la Italia, tambien á los Suizos debia agradar el canto que enumeraba las tropas aliadas en la jornada de Héricourt en 1474. « Entónces se vieron llegar los valientes de Friburgo, y cada uno se alegraba al verlos tan bien instruidos en el manejo del arma, porque era un ejército brillante, y por donde quiera que pasaba, el pueblo descaba mirarlos. Tambien se vió venir la vieja Willinga con sus colores celeste y blanco, y á Waldshut con sus hombres morenos, despues Lindan con colores verde y gris, y Basilea con muchos guerreros valientes. Asimismo se hallaban allí los Suebos y otras muchas ciudades como Meinsset y Rotwill, que se habian alistado. El que dirigiese la vista hácia Saffhousse, hubiera

visto al punto á Constanza y á Ravensburgo. Despues aparecian Zurich y Schwitz, Berna, Solletta, Frauenfeld y todos los de Gláris y Lucerna. Muchas ciudades y aldeas vieron pasar á los aliados sin cansarse de mirarlos. »

La mayor parte de aquellos poetas nos son desconocidos; pero se recuerda con especialidad á Veitweber de Friburgo en Brigovia, que cantó las guerras con voz áspera y fuerte como á aquellas conviene, y que se complacia á la vista de la mortandad de los enemigos y de los lagos de su patria, teñidos con sangre extranjera. « Se miraron bien (canta él): eran lo mas escogido de la Helvecia, y daba gusto verlos venir cubiertos de armas; todos robustos, vigorosos y ágiles: yo no he visto nunca en los ejércitos uno solo que pudiese igualarlos en estatura. » Y describiendo la batalla de Morat, entona un furioso grito, como el que daría un pueblo entusiasmado con los recientes triunfos conseguidos contra los que turbaban sus inofensivas franquicias. « Se esperaron un momento, pero despues huyeron. Muchos cayeron heridos así caballeros como infantes: todo el campo estaba lleno de armas rotas sobre ellos mismos. Huían á derecha é izquierda hasta que creyeron hallarse en salvo. Nunca se habia visto mayor terror. Una compañía fugitiva se precipita hácia el lago, y aunque no tenian necesidad de apagar la sed, se metieron hasta el cuello; se les persiguió como se hubiera hecho contra pájaros acuáticos, y luego se echó mano de las barcas para matarlos; el lago estaba todo lleno de sangre, y no se oían sino gemidos horribles. Muchos treparon á los árboles y fueron muertos lo mismo que pájaros, y traspasados con las lanzas: no les valieron sus alas, porque no soplaban el viento. »

De esta época son las primeras composiciones dramáticas escritas por los dos maestros cantores (Meistersinger) de Nuremberg, el barbero Hans Folz de Worms y Hans Roseblüt, pintor de escudos. Sacaban tambien argumentos de la historia contemporánea, que no tienen mas mérito que su descaro. Teodoro Schernberg escribió un misterio sobre la historia de la papisa Juana, hasta que esta, disminuidos sus pecados, voló desde el purgatorio al paraíso.

Los escritores místicos empleaban la prosa alemana, y queriendo hacerse entender principalmente de las señoras, vencieron la dificultad opuesta por la variedad de los dialectos, descubriendo de este modo las riquezas de su idioma. Juan Tauler de Strasburgo, predicador famoso, exhalando su devocion en sermones llenos de uncion y de elocuente sencillez, elevó la lengua hasta expresar las ideas metafísicas.

Hugo de Trimberg, maestro en la aldea de Thurstadt cerca de Bamberg, escribió muchas obras despues del año 1300, entre las cuales se hallan el *Recopilador* y el *Mensajero*, observando tan maliciosamente los defectos de los hombres y del mundo, pintando los caracteres

Tauler.
1361.

y analizándolos á la manera de los modernos, de tal suerte que puede llamarse el antecesor de Adisson, Swift y Sterne.

La Holanda, poco poética por su naturaleza, y colocada entre dos grandes pueblos, se contentó con imitar; allí se tradujeron los poemas caballescicos, los romances de Francia y Alemania, y mas principalmente algunos libros verdaderos de historia y de religion; sin embargo, se compuso una epopeya acerca de los paladines (1).

Literatura septentrional.

La literatura escáldica, que ya hemos examinado en otra parte, continuó ejerciendo su influjo sobre las demas del Norte; pero luego se convirtió en poesia caballescica, y se descompuso en canciones populares como sucedió en Dicomarca, Inglaterra y Alemania, donde fueron cantadas, hasta que la Reforma rompió los lazos con el pasado.

Como los Suecos empleaban generalmente una lengua extraña, no pudieron llegar á gran altura; los Dinamarqueses se rodearon de formas alemanas; sin embargo, estando toda la Escandinavia como la España, aislada del resto de Europa hasta la Reforma, conservó su propio carácter político é intelectual.

La Rusia tuvo muy pronto una historia nacional, circunstancia que es un gran adelanto y una prueba de cultura; pero como era griega, no llegaron á ella los progresos del Occidente, y ademas la invasion mogola impidió la tradicion de la civilizacion.

Los Húngaros poseian hacia mucho tiempo una poseña heróica donde se cantaba á Atila ó la conquista de aquel país, hecha por siete capitanes, y acaso aquellas tradiciones paganas constituyen el fondo de la historia primitiva sacada de la crónica del escribano del rey Bela. La literatura mudó de aspecto bajo la dominacion de Matias Gorvino, que quiso hacerla italiana y latina; despues vinieron los Turcos que lo trastornaron todo.

La llegada de los Normandos no pudo ser útil á la literatura inglesa, porque sus cantos eran vulgares y carecian de la gracia que realza á las literaturas nuevas. Los Anglo-Sajones, á causa de la agricultura y de la fraternidad política, prefirieron describir siempre la vida rural y hablar al pueblo: Roberto Mannyng de Brunne, que en el siglo XIV compuso una crónica en verso, declara no haberla hecho para las personas instruidas, sino para el vulgo. Le inducia tambien á esto el ver que ellos usaban únicamente el inglés, que era la lengua del pueblo, no de los nobles, la cual se conservaba cuidadosamente como carácter nacional, y sobrevivió al exterminio de los otros derechos. Pero los literatos, ansiosos de favor, de empleos y beneficios, cultivaban la francesa, y solo despues que el gobierno hubo abandonado esta, se dedicaron á perfeccionar la nativa. De esta solo quedó el pensamiento aleman, pero

hemos citado en el tomo III, pág. 450.

con gran mezcla del frances, que los Normandos habian procurado hacer prevalecer para romper aquel lazo de su nacionalidad, ó al ménos modificarlo segun su pronunciacion y sintáxis.

Los poetas ingleses anteriores á Godofredo de Chaucer no merecen se haga mencion de ellos. Este vivió en la corte de Eduardo III, y desleal siempre á sus propias convicciones, fué preso como confidente de Glocéster; pero revelando los secretos de sus compañeros, adquirió la libertad, si bien quedando deshonrado. Era hombre de ménos inventiva que apto para coordinar; descendiente de familia normanda, y criado con las delicadezas de los dominadores, perfeccionó el anglo-sajon con el anglo-normando, é introdujo en el lenguaje muchas palabras francesas haciéndole armonioso á los oídos de los conquistadores, y disponiéndole de la manera que despues se ha venido usando en la conversacion, prevaleciendo sobre el frances. Se sirvió no ménos de los elementos sajones que de los italianos; conoció en Padua á Petrarca, á quien oyó la novela de la Griselda de Boccaccio y la reprodujo; se enriqueció de memorias clásicas, tales como los fábulas de los trovadores; tradujo algunos libros latinos, y el romance de la Rosa, conservando siempre la libertad política y religiosa, por la que son conocidos los escritores ingleses, y persiguiendo juntamente á la Iglesia como partidario que era de Wicief y de la manía caballescica.

Tambien compuso los *Cuentos de Cantorbery*, que fueron una de sus obras mas apreciadas. Los peregrinos que habian venido á visitar el ataúd de Tomas Beket, cuentan novelas en sus ocios durante la noche; pero en vez de presentarnos como Boccaccio personas sin fisonomía reunidas por casualidad para hablar, es dramático, empleando para ello várias clases de la sociedad, un caballero, un campesino, un médico, una abadesa, un monje, algunos juriconsultos, un comerciante, un pordiosero, un vendedor de indulgencias, un cocinero, un marinero, un molinero, y así sucesivamente. Bien puede decirse que fué el primero entre los modernos en marcar los caracteres, sin confundirlos apénas, y presentando á cada uno con verdad y con palabras adaptadas á su condicion. Reuniendo la lengua del mismo modo que las várias inspiraciones de los conquistados y de los conquistadores, describe, segun el genio sajón, la naturaleza con pequeños detalles, y con pasion, sin caer en las afectaciones de los trovadores. No puede compararsele con Dante en cuanto á la elevacion de sus concepciones; pero tiene ligereza de imaginacion, maneras sueltas y fidelidad para pintar las costumbres. Aunque imitó, conservó, sin embargo, el carácter de su nacion, y aunque era cortesano y erudito, obtuvo aplausos del pueblo, y gozó en vida de la fama que la muerte no le pudo quitar despues. Al presente es como todos los poetas de los primeros tiempos,

Chaucer
1324-
1400.

Mandeville.
1320-
1402.

1547.

pos, mas bien admirado que leído. Mejor éxito obtuvo en la comedia, en la que introdujo con su fina penetracion y vida agitada aquella mezcla de lo alegre con lo triste, de lo extravagante con lo grave, que ha sido despues con el nombre de *Humor* el distintivo de aquella literatura bella y cruel, donde se hace burla del hombre y se olvida á Dios, segun el cual vemos sobresalir el romance y la comedia, y no hace mucho que el sabio Tomas Carlyle expuso en estilo de polichinela el acontecimiento mas grande de los tiempos modernos (1).

Es uno de los primeros monumentos de la prosa el viaje de Juan Mandeville á Oriente reconocido como falso, segun dirémos luego; pero muy alabado entónces por su gracia y buen juicio. Gower, competidor de Chaucer, llamado por Ricardo II para que compusiese algo nuevo, publicó una obra en tres partes: *Speculum mediantis, vox clamantis*, que es la insurreccion de los Comunes en tiempo de Ricardo: *Confessio amantis*, que es un diálogo de un enamorado con su confesor, compuesto de treinta mil versos en frances, latin é inglés. El confesor es un sacerdote de Vénus disfrazado, llamado *Genio*, que explica al otro todas las teorías del amor á la manera escolástica; pero el análisis se hace tan largo, que el penitente envejece y los años pueden mas que la razon; de modo que próximo á obtener la absolucion, declara importarles muy poco su amante. Excepto la conclusion, lo demas es sumamente fastidioso. Chateaubriand cita una graciosa balada suya en frances antiguo.

Despues vuelve la esterilidad, hasta que nace el elegante y afeminado Surrey, sin que Inglaterra pueda poner ante los Italianos mas que á aquellos pobres versificadores que apénas son estudiados por los filólogos de gran paciencia. La guerra civil sin duda fué la causa de esto: mas en las graves cuestiones que entónces se suscitaron sobre nombres y símbolos fútiles en la apariencia, pero preñados de importantes reformas, los grandes talentos se lazaron á ser actores ántes que permanecer como espectadores. Al principio no se educaba á nadie que no hubiera nacido entre los nobles, y estos perdian el tiempo en debates y noticias eruditas sobre las lenguas muertas: el pueblo habrá tenido sus cantores, pero rudos; toda la ciencia se hallaba en los conventos ó en la magistratura. Sin embargo, la lengua se iba perfeccionando, y al punto que la paz del primer Tudor proporcionó á Enrique un reinado glorioso, se estableció una corte regular, y la clase média fué, no ya formada por él, como suele decirse, sino centralizada y unida á la constitucion del país; de turbulenta vino á ser un poder regular: se vieron aparecer las dos poesías de la corte y del pueblo, las cuales, reunidas en una, debian elevar á tan alto grado á aquella literatura.

La poesia en Escocia, ménos literaria, se alimentaba principalmente con las baladas popu-

(1) Su *The french revolution*. Véase nuestro libro XVIII.

lares. Jacobo I Estuardo fué uno de los mejores en este género. Aun es hoy popular su cuento burlesco sobre las bodas campestres comenzadas con bailes y cánticos, y concluidas con puñadas y sangre. Se considera como su obra maestra el *Libro del Rey*, compuesto de cinco cantos en honor de su señora, donde se complace en recordar las escenas de su prision, el principio de sus amores, las perfecciones de su dama; despues un viaje al planeta Vénus y al palacio de Minerva, y como yendo en pos de la fortuna cayó en brazos del Amor.

Varios le siguieron, y el gusto de aquellas baladas pasó á Inglaterra, donde fueron despues imitadas para celebrar las vicisitudes de la incesante guerra de las dos naciones, siendo enteramente distintas las unas de las otras. El Escocés Juan Barbour fué el primero que compuso un poema caballescico sobre Roberto Brucio y las empresas de Douglas y del conde de Murray, héroe de aquella nacion, y que por tanto vivia aun en la memoria del pueblo. « ¡Oh, qué cosa tan noble es la libertad! La libertad hace » que el hombre se encuentre contento de sí » mismo: la libertad le proporciona toda clase » de consuelo. El que vive libre, vive satisfecho. Un corazon noble no puede tener ni » alegría ni ningun otro placer si le falta la libertad. »

CAPÍTULO XXXIII

Bellas artes.

Muchos edificios góticos de que ya hicimos mencion en la época anterior fueron acabados, y algunos se comenzaron tambien en esta, de los cuales son los mas notables la catedral de Milan, la cartuja de Pavia y San Petronio de Bolonia.

Pero así como las letras se inclinaban á los clásicos, así tambien empezaron las artes á dirigirse hácia la antigüedad, llamando á esta época del renacimiento cuando solo era de servil imitacion. Si la fecunda originalidad que en el siglo anterior se habia elevado hasta inventar un nuevo género, se hubiese adaptado sobre los ejemplos antiguos, para pensar mejor sobre el conjunto, dar buenas proporciones á las partes, corregir los adornos y valerse de los adelantos de la mecánica, hubiera podido conseguirse de ella una buena arquitectura, enteramente moderna, en vez de sacrificar al buen gusto la experiencia de muchos siglos, el arrojo desconocido á los antiguos y las formas engendradas por ideas y costumbres nuevas.

La arquitectura gótica habia nacido á la sombra de los altares y habia crecido erigiendo iglesias y conventos. El poder y riqueza de los legos, que se habia aumentado considerablemente, reclamaban la construccion de edificios que no podian conservar ya el antiguo carácter sacerdotal. Cuando cada país consolidó su nacionalidad y los reyes se esforzaron por reunir

1305.

Arquitectos.